

Informe de labores relativo al año 2011

Renato González Mello

Introducción

El artículo 53 del Estatuto General de la UNAM señala que es obligatorio para los directores “presentar un informe anual de trabajo de la dependencia, que tendrá carácter público”. Voy a dividir esta exposición en tres partes. En primer lugar, me voy a referir al trabajo de los investigadores; en segundo lugar, a las gestiones y proyectos que lleva a cabo la administración del Instituto; por último, haré algunas consideraciones finales, y éstas se referirán a la historia del arte.

La actividad académica

Investigación

Las investigaciones personales de alto nivel son el contenido central de los institutos de humanidades. A los académicos se les pide que sometan su trabajo personal a una pluralidad de sistemas muy rigurosos de evaluación. Esos sistemas se apoyan en criterios cuantitativos y dan lugar a los números que voy a exponer aquí, pero estoy consciente de que la trascendencia del trabajo que hacemos está en el espacio imaginario entre nosotros, los lectores y los alumnos. De esa rica interacción, los números e indicadores son un reflejo más bien pálido.

Los informes de los académicos, de donde obtuvimos las cifras de esta comunicación, dan cuenta de 153 proyectos de investigación vigentes, de los que 87 son individuales y 66 son colectivos. Durante el año pasado concluyeron seis proyectos individuales y 17 colectivos; asimismo, se iniciaron siete nuevos proyectos individuales y 16 colectivos. Menciono los proyectos concluidos y recién iniciados, pues no se podría enumerar aquí los otros 135 reportados como vigentes.

Se trata, en lo individual, de *Arquitectura escolar y proyecto educativo en México*, de Enrique de Anda; *Historiografía de la arquitectura moderna en México*, también de Enrique de Anda; *Visiones retro desde el siglo XXI*, de Teresa del Conde; *El nuevo estatuto de El Tajín en los albores del Clásico tardío*, de Arturo Pascual Soto; *El arte de los*

muertos y el espacio de los vivos, de Verónica Hernández, y *México en los años treinta: narraciones pequeñas historias y grandes relatos en la pintura de Antonio Ruiz, 1935-1949*, de Rita Eder Rozencwaig. Durante el 2011, apenas al iniciar el presente año, Se recibieron libros de Olga Sáenz, Martha Fernández, Deborah Dorotinsky, Emilie Carreón, Linda Báez, Guillermina Ramírez e Isabel Estrada de Gerlero. Me refiero solamente a los libros personales en primera edición, pues nuestra participación en otros proyectos editoriales es demasiado copiosa para reseñarla aquí con justicia.

En cuanto a los proyectos colectivos, se reportaron como concluidos participaciones o coordinaciones en los siguientes proyectos: *El ritual sonoro catedralicio*, de Lucero Enríquez; una investigación en archivo documental, orientada a la cultura visual y relativa al archivo de Domingo García Ramos, de Enrique de Anda; *El arte en tiempos de cambio. El arco como monumento y símbolo, 1810-2010*, de Louise Noelle Gras, y *La pintura de los Reinos*, por parte de Óscar Flores Flores. Además, Fausto Ramírez participó en *Francisco I. Madero, entre imagen pública y acción política*, y en *Cimientos, 65 años del INBA*; Erik Velásquez García en *Continuidad, cambios y rupturas en las tradiciones mayas*; Jaime Cuadriello en *Ojos, alas y patas de mosca, visualidad, materialidad y tecnología del Martirio de San Ponciano*; David Wood en *Cine y revolución*; Marie-Areti Hers en *Cinco obras en el catálogo esencial del Museo Nacional de Antropología*, y Rita Eder en *El surrealismo en América latina* y en *Tiempos violentos*, este último con Deborah Dorotinsky y el de la voz.

Voy ahora a referirme, pues me parece también digno de mención, a los proyectos que se reportaron como iniciados. Emilie Carreón comenzó dos: *El giro alrededor de la imagen prehispánica y Chapopote y otros aromas en los códices*; mientras que Eduardo Báez inició la revisión del acervo gráfico de la academia de San Carlos. En lo colectivo, omito los que se iniciaron y terminaron en el mismo año. Reportaron inicio de investigación Durdica Segorta, Fausto Ramírez, Angélica Velázquez y Clara Bargellini, con la *Historia del arte mexicano*; Arturo Pascual Soto, con *El universo de los guerreros*; Julio Estrada, con *Hermenéutica e historia del mito*; Lucero Enríquez, con *Catálogos de los libros y papeles de música del Cabildo Catedral metropolitano*; María Elena Ruiz Gallut, con *Tláloc y las entidades de la lluvia en la América indígena*; Deborah Dorotinsky, con el Seminario de análisis de cine etnográfico; Consuelo Carredano, con dos proyectos:

Identidades nacionales, regionales y locales en las culturas musicales de Latinoamérica y España en el siglo XX, además de *Ciencia y pensamiento españoles e iberoamericanos en el siglo XX*; Teresa del Conde, con *Arte mexicano TV*; Laura González Flores, con *Manuel Álvarez Bravo y Tomás Montero Torres*; Enrique de Anda con *Arquitectura moderna y cultura visual en México*, y Rita Eder Rozencwaig con *Subversiones de la memoria y Genealogías del arte contemporáneo en México*.

Como ocurre con las investigaciones concluidas, la mayor parte de las actividades que se reportan como iniciadas están en el marco de proyectos colectivos, en los que a veces participamos como coordinadores.

Siempre atendiendo a lo que reportan los informes individuales, los investigadores del IIEs publicaron cinco libros personales, coordinaron 10 y compilaron otros cinco. En conjunto, los investigadores publicaron 88 capítulos de libros, 36 artículos en revistas arbitradas, 20 publicaciones en catálogos y 44 ponencias en memorias, además de las 85 que presentaron de viva voz; un total de 273 textos de investigación de formato breve, a los que deben sumarse 16 guiones museográficos y otros textos no menos académicos, pero en formatos distintos de los que se han vuelto centrales para la evaluación, tales como cédulas de sala, artículos en revistas de divulgación, introducciones y antologías.

Docencia

Participamos en el Posgrado en Historia del Arte impartiendo clases y seminarios. En conjunto, los investigadores impartieron diez asignaturas en universidades distintas de la UNAM, mexicanas y extranjeras; 57 actividades académicas, como se llaman oficialmente las asignaturas y seminarios de la maestría, y siete de doctorado y se suman treinta y tres más de nivel licenciatura, para un total de 107 asignaturas. Sin contar el Posgrado en Historia del Arte o las tesis de la Facultad de Filosofía y Letras, dirigieron 31 tesis con grado o título obtenido en distintas facultades de la UNAM. Los académicos participaron además como tutores principales en 19 tesis de maestría y cinco de doctorado, sin contar muchísimas más tesis en las que fungieron como asesores y lectores en el Posgrado en Historia del Arte. El trabajo de docencia y tutoría en el Posgrado en Historia del Arte ha rendido frutos. Felicitamos al doctorado en Historia del Arte por haber obtenido la acreditación del Programa Nacional de Posgrado del Conacyt. Colaboraremos en lo que

esté en nuestras manos para que se logre lo mismo en la maestría, coronando así un largo esfuerzo de la comunidad, aunque también de la Coordinadora.

Por otra parte, después de una negociación exitosa conseguimos en principio seguir dentro del Programa de Posgrado en Artes Visuales de la UNAM, que ahora está completamente renovado. Pronto convocaremos a los académicos para inscribirse como tutores en ese programa. Para abreviar los motivos que nos llevaron a buscar este acuerdo, recuerdo solamente un dato: se trata de la Academia.

El Instituto tuvo tres becarios de posdoctorado, organizó por segundo año consecutivo el diplomado “Pensar el arte en México”, y organizó otros dos diplomados, además de cuatro cursos. En este rubro, nuestra actividad tiene una enorme demanda, así que estamos obligados a racionalizar los esfuerzos. Recordemos que estamos a punto de ampliar el ámbito de nuestra docencia con la licenciatura, lo que previsiblemente aumentará el volumen de nuestras obligaciones académicas.

Premios y distinciones

Aurelio de los Reyes, además de ser nombrado Investigador Emérito por el H. Consejo Universitario, ingresó como miembro de número al Seminario de Cultura Mexicana, se le rindió un homenaje en la tercera muestra nacional de cine en Fresnillo y recibió una mención honorífica por el artículo “La fotografía en el cine”. Marie-Areti Hers recibió el premio Francisco Tenamaztle que otorgan la Universidad de Guadalajara y el Centro Universitario del Norte. Laura González Flores obtuvo mención honorífica a libro de arte en el premio Antonio García Cubas del INAH. Eduardo Báez Macías obtuvo el premio Universidad Nacional en la categoría de Investigación en Artes. Raquel Pineda Mendoza obtuvo el premio Sor Juana Inés de la Cruz. A Elisa García Barragán se le impuso la orden de Isabel la Católica por parte de la corona española. Clementina Díaz y de Ovando obtuvo el premio de equidad de género otorgado por la Fundación Miguel Alemán. La Mtra. Mariana Planck fue requerida por el INAH para formar parte del Consejo de Conservación de Bienes Muebles e Inmuebles por Destino. Louise Noelle Gras obtuvo el premio Jean Tschumi de la Unión Internacional de Arquitectos. Arturo Pascual Soto fue nombrado directeur d'études associés de la Fondation Maison des Sciences del'Home. Erik Velásquez García obtuvo el premio a la mejor tesis de doctorado en Humanidades 2010, otorgado por

la Academia Mexicana de Ciencias, y obtuvo además el premio Mentis Quo+Discovery otorgado por el Grupo Expansión (Revista Quo) y Discovery Channel. En una emotiva ceremonia que presidió el señor Rector, la Dra. Elisa Vargas Lugo recibió el Doctorado Honoris Causa que otorga la UNAM. A todos ellos les extendemos una felicitación muy calurosa.

Forman parte del Sistema Nacional de Investigadores 39 de los 53 investigadores del Instituto, once de ellos en el nivel tres. Forman parte del PRIDE 51 investigadores, 24 de ellos en el nivel D y 19 en el nivel C. Tienen el grado de doctor 39 investigadores y seis técnicos académicos; de estos últimos, 45 forman parte del PRIDE; diez de ellos en el nivel D y veinte en el nivel C. Dos investigadores y tres técnicos académicos forman parte del PAIPA, y destaco que dos técnicos académicos se mantienen, desde hace años, en el Sistema Nacional de Investigadores.

Difusión de la cultura

En cuanto a los eventos de difusión, los investigadores reportaron haber presentado 58 ponencias de difusión, 142 conferencias y 45 entrevistas, 49 diplomados, 34 presentaciones de libros, once visitas guiadas y 25 cursos.

Además de nuestra participación en los museos, quiero destacar la atención pública que han recibido algunos de nuestros colegas al esmerarse en refutar las versiones charlatanas, sin fundamento científico ni histórico, sobre el supuesto apocalipsis maya. No somos científicos, pero sí contribuimos al destierro de las tinieblas.

Algunas consideraciones

Es claro que en este instituto se publican numerosos artículos breves, capítulos de libros y catálogos o bien ponencias. El total es impresionante, superior a los cinco por investigador y por año, algunos más, algunos menos. La mayor parte de lo publicado son capítulos de libros. La tendencia de las humanidades a publicar capítulos, y no artículos en revistas especializadas, se confirma moderadamente en nuestro instituto, pues por lo menos 36 de los textos mencionados fueron artículos en revistas arbitradas.

Como se nos ha explicado, los sistemas de evaluación científica privilegian los artículos en revistas por encima de los capítulos en libros, mientras que la práctica de los

humanistas es exactamente inversa. Las revistas arbitradas e indexadas suelen tener mecanismos para medir su número de lectores, y sobre todo su impacto en otros artículos semejantes. Los capítulos de libros son ajenos a esos sistemas de medición. A ello debemos sumar los catálogos de exposición, que son uno de los medios más importantes para publicar nuestros resultados de investigación.

Estamos investigando los medios técnicos para que todas nuestras publicaciones puedan ser tomadas en cuenta en algún sistema que les brinde visibilidad mundial. Esto, sin embargo, es sólo una parte de lo que puede decirse. Nuestros trabajos tienen una clara inclinación por la investigación monográfica. Vamos a salir del debate imaginario entre la disciplina y la interdisciplina; entre el trabajo individual y el colectivo; entre el trabajo individual y el interinstitucional. Son categorías que no siempre describen o permiten analizar lo que hacemos. Ejercemos la libertad de investigación universitaria, pero eso no nos impide dialogar con otros colegas en muy distintos proyectos. Los investigadores de este instituto participamos intensamente en el diálogo y el trabajo colectivos. El hecho de que publiquemos sobre todo capítulos en libros colectivos habla por sí mismo: trabajamos en equipo con mucha frecuencia.

Estos trabajos colectivos no siempre tuvieron financiamiento, aunque sí lo consiguieron diez de veinticinco proyectos colectivos, por parte del Conacyt, el Papiit, Adabi, Adai y otras instancias públicas, universitarias y privadas. Y aquí creo que están las condiciones para fomentar la obtención de apoyos, puesto que los investigadores cumplen uno de los requisitos más importantes para obtenerlos, que es el trabajo en equipo. Vamos a esforzarnos por apoyar más a los investigadores que soliciten apoyos del Conacyt y del Papiit, y lo haremos porque pensamos que así estaremos fortaleciendo una tendencia que ya está clara en la comunidad. Desde luego, esto no debe ir en demérito del apoyo, muy necesario también, a los proyectos individuales. No hay contradicción. Si se consiguen fondos para financiar los proyectos colectivos, se liberarán recursos para apoyar los proyectos individuales. Eso intentaremos lograr.

Llama la atención además que entre los proyectos financiados y colectivos haya varios cuyo objetivo de mediano o largo plazos incluya la catalogación o preservación de un archivo. El Instituto tiene todo para ponerse a la vanguardia en estas tareas, pues no tendría más que sistematizar su propia experiencia y hacerla pública. La lista de catálogos y

archivos es impresionante: el proyecto de Pintura Mural Prehispánica, Musicat, el Archivo de Arquitectos Mexicanos, el catálogo de patrimonio colonial mueble, el proyecto sobre la Pintura Mural en América, el proyecto sobre las celebraciones del Bicentenario; la lista es larga. La mayor parte de los proyectos colectivos o financiados tiene un eslabón o meta en el que se propone catalogar, estabilizar, digitalizar o poner en línea algún acervo específico. Esta orientación nos llevó a comprar una base de datos apropiada para la catalogación masiva de imágenes, que esperamos poner en operación durante el año que corre.

Otra cosa que es necesario subrayar es la intensidad del trabajo en los museos. Felicitamos a los que han inaugurado exposiciones espléndidamente curadas, y con frecuencia resultado de largos ciclos de investigación y esfuerzo. Se trata del Museo de Arte Prehispánico de Tlatelolco, a cargo de nuestra colega María Teresa Uriarte; de la exposición de Mobiliario de Villalta en el Museo Franz Mayer, que curó Gustavo Curiel; de la referida a los rostros de Tláloc, a cargo de María Elena Ruiz Gallut. También el Posgrado en Historia del Arte, con nuestra colaboración, culminó y tiene en curso varios proyectos curatoriales y un programa de maestría en curaduría conjuntamente con el Museo Universitario de Ciencias y Artes.

Licenciatura en Historia del Arte

Está concluido el Plan de Estudios de la Licenciatura en Historia del Arte, y vamos a proponerlo a las instituciones locales de educación superior en Oaxaca. Hemos tenido en aquella ciudad un recibimiento más que caluroso y entusiasta, y estamos gestionando apoyos con todas las instancias del gobierno local y de la sociedad civil.

El proyecto de licenciatura no habría podido progresar sin la confianza, el apoyo y el trabajo que hemos gozado por parte de nuestros colegas en el Instituto. Agradezco mucho a la comisión que se creó para la elaboración del plan de estudios, en la que participaron Jaime Cuadriello, Rita Eder, Erik Velásquez y Linda Báez, y a los estudiantes del Posgrado en Historia del Arte que se sumaron a la redacción de un proyecto extenso y complejo: Dulce Aguirre, Cristina Vaccaro, Francisco Javier Ramírez, Ninel Valderrama, Claudia Garay, Elva Peniche y Bertha Aguilar, y asimismo a los numerosos colegas que nos han enviado ya el programa de una materia. También debo mencionar que el Rector de

la UNAM, el doctor José Narro Robles, me ha expresado su apoyo para que nuestra disciplina tenga un plan de estudios propio.

Recientemente se nos pidió el plan de estudios para ofrecerlo en la nueva Escuela Nacional de Estudios Superiores de Morelia. Vivimos un momento excepcional, pues las posibles dudas e incertidumbres que nos pudiera causar este proceso vienen de la abundancia de los apoyos y ofertas, que deberemos aprovechar con buen juicio y poniendo en juego toda nuestra experiencia. Estamos justo ahora en una crisis que no se debe a la carencia de apoyos, sino a la abundancia de los mismos. Vamos a tener que tomar decisiones rápidas que no siempre serán ideales pero que sí serán, lo digo con énfasis, *posibles*. La licenciatura va a dejar de ser tema de conversaciones y debates imaginarios para convertirse en un proyecto tangible. Las opciones nos causarán dudas, inquietudes, seguramente desacuerdos, pero qué distinta nuestra situación de otros países, más desarrollados en lo económico, donde hemos visto departamentos enteros cerrados, amenazados o cuestionados con una severidad sin fundamento. En la UNAM se apoya a las humanidades y a la historia del arte. Está en nuestras manos tomar la oportunidad, y esto nos requerirá esfuerzos.

Historia General del Arte

Tenemos ya una lista de trece propuestas para la Historia General del Arte. Todas ellas fueron examinadas por el Comité del proyecto, y se está hablando con los autores para solicitar algunos cambios específicos. Nos falta comentar sólo algunas propuestas con los autores de las mismas, y creo que estaremos en situación de concluir por lo menos un volumen durante este año y otro más el año que viene. Quizás en 2014 haya una afluencia mayor. Estamos en tratos con una editorial mayor para coeditar esta serie de libros y nos hemos puesto como meta que el primer volumen, el compendio, se presente en la FIL de Guadalajara este año; una fecha límite que nos compromete a concluir el compendio antes de las vacaciones.

Uniarte

Desde el mes de febrero se ha reunido regularmente, y cada vez con mayor asistencia, el seminario Uniarte. Uniarte es un proyecto que aspira a establecer un estándar para la

catalogación de objetos artísticos e imágenes. El primer planteamiento no era muy complejo: queríamos reglas y métodos semejantes a los que ya existen y operan de manera regular para la información bibliográfica. Este tipo de normas no se han adoptado en nuestro país en lo que se refiere a las artes, lo que ha dado lugar a un considerable retraso en la catalogación del patrimonio nacional, inventarios realizados con métodos dispares y de distintos grados de confiabilidad, y una muy pequeña intervención de los investigadores especializados en las tareas mencionadas. Así que la realidad del proyecto sí ha sido muy compleja.

Gracias al apoyo del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, así como del Instituto de Biología, hoy nos preparamos para ofrecer a las instituciones públicas y organizaciones de la sociedad civil un sistema completo de capacitación, programas de cómputo y fuentes de autoridad para la catalogación del patrimonio artístico. Estamos elaborando un sistema de etiquetado, pronto pasaremos a la elaboración de tesauros y catálogos faceteados, y está en desarrollo la programación de una serie de herramientas para poner en línea colecciones públicas de objetos artísticos. El origen de ese *software* es el sistema Unibio, cuya sede está en el Instituto de Biología, y que permite a la Universidad la catalogación de las colecciones nacionales de biodiversidad. En agosto dará inicio un diplomado para capacitar a las personas que elaboran los catálogos en los niveles regional y municipal, y que con frecuencia requieren herramientas metodológicas y tecnológicas para cumplir esa importante responsabilidad. Va a ser un sistema con diversos niveles de seguridad y de acceso público y gratuito.

Esperamos con esto dar el primer paso para que dos entidades de investigación en humanidades, el CUIB y Estéticas, formen parte de SIBA, el Sistema de Información para la Biodiversidad y el Ambiente que está a cargo de la Coordinación de la Investigación Científica. Con el tiempo, seguramente se desarrollará una rama propia de las humanidades y las artes en este importante sistema universitario. Un proyecto docente de gran envergadura está empezando a concebirse alrededor de esto.

Este proyecto ha recibido numerosas ofertas de apoyo. Debo mencionar a la Coordinación de Humanidades, a la Coordinación de la Investigación Científica y a la Secretaría Administrativa de la UNAM. Asimismo, hemos recibido buenos consejos y apoyos del Consejo Consultivo de Ciencias, a cuyo presidente le externo mi gratitud. Han

manifestado su interés y buena disposición para participar todas las instituciones federales facultadas por la ley para catalogar el patrimonio nacional, distintas autoridades municipales y estatales, civiles y eclesiásticas, acervos y museos que forman parte de la sociedad civil.

Administración

Se concluyó la construcción de una unidad de seminarios compuesta por cuatro aulas y una sala de videoconferencias con capacidad para 150 estudiantes. Esta construcción aliviará la necesidad de espacios para la docencia que es resultado, sobre todo, de nuestro compromiso con el Posgrado en Historia del Arte. Debo reconocer al doctor Arturo Pascual su visión y compromiso institucional al iniciar esta importante obra, que me ha tocado concluir. Están ya avanzados los trabajos de impermeabilización mediante la tecnología de las azoteas verdes que promueve el Instituto de Biología. Cuando esté concluida esta obra, haremos una inauguración del conjunto de las mejoras.

Pusimos en marcha ya un sistema de seguimiento de las solicitudes de compra. Es sencillo y doméstico, pero tenemos confianza en que nos ayudará a volver más ágiles las compras y adquisiciones de todo tipo. Además, comenzamos un censo de espacios para racionalizar el uso de los mismos. Por otra parte, y en virtud de los esfuerzos y economías realizados por la Secretaría Administrativa, el año pasado logramos conservar una parte importante de nuestros ingresos extraordinarios, lo que nos permitirá más flexibilidad en el apoyo a las necesidades sustantivas de investigación.

Este Instituto cuenta con el privilegio de un equipo de trabajadores de base y de confianza completamente entregados a sus labores y solidarios con los fines de la institución. Las labores administrativas, muchas y muy complejas, se realizan siempre con prontitud y sin más demoras que las explicables y de sentido común. Muchas gracias a todos.

La actividad institucional

Vida colegiada

Destaco, entre los logros del Consejo Interno, la reorganización de las áreas de investigación. Fue un proceso que se logró en un clima de discusión enérgico, pero

respetuoso, que incluyó al pleno del Colegio de Investigadores. Ya contamos con áreas de investigación que nos permitirán incorporar a colegas que se dediquen a la historia del arte mundial y latinoamericano, pero que también nos será posible trazar con mayor flexibilidad lo que buscamos cuando se abre una plaza relativa al arte mexicano. Como lo expresé cuando se discutió este proyecto, el objetivo final es contar con una clasificación que nos permita definir un orden de prioridad en las plazas que requerimos y que las incorporaciones de investigadores se hagan mediante convocatorias a concursos abiertos que eviten los retratos hablados y la perpetuación de las mismas orientaciones de investigación.

Los siguientes órganos colegiados se reunieron por lo menos una vez para comenzar sus labores: Comité Editorial, Comité de Laboratorio, Comité de Acervos, Comisión Interna de Seguridad y Comité de Apoyo Académico. Personal del Instituto recibió capacitación de protección civil en el marco de las labores de la Comisión Interna de Seguridad. El 23 de junio se llevó a cabo exitosamente el primer simulacro sorpresa, organizado conjuntamente con el Instituto de Investigaciones Históricas, con nuevas rutas de evacuación y nuevos puntos de reunión.

Hay ya un reglamento completamente nuevo del Comité Editorial, que incluye normas para la edición digital. Está listo un borrador de reglamento para los archivos y bibliotecas del Instituto, que estamos modificando para tomar en cuenta las observaciones críticas que formuló la comunidad académica, en los órganos colegiados y en privado, y que personalmente agradezco. Estamos revisando el reglamento del laboratorio. El siguiente paso será elaborar un reglamento para los proyectos, diplomados y seminarios del Instituto, en lo que mucho nos ayudará el Reglamento de Ingresos Extraordinarios recientemente aprobado por el H. Consejo Universitario. El paso final, para concluirlo este año, será discutir un nuevo reglamento general para el Instituto.

Tanto la Comisión Dictaminadora como la Comisión Dictaminadora del Pride desahogaron completamente los casos que se les presentaron para su evaluación. Quiero expresarles mi gratitud por su compromiso. Al mismo tiempo, reitero lo que es obvio, y por eso debe repetirse siempre: los cuerpos colegiados independientes son el corazón mismo de la Universidad. Expreso mi respeto por las resoluciones que tomen los cuerpos colegiados

en el marco del Estatuto, que ha garantizado la estabilidad universitaria y la solidez de la carrera académica durante décadas. No me imagino otra opinión.

Áreas de apoyo

Bibliotecas

Se adquirieron 912 títulos correspondientes a 944 volúmenes, que sumados a los adquiridos por canje y donación dan un total de 1386 volúmenes. El acervo ya está formado por 46,639 volúmenes. Del total de consultas que se hicieron al acervo, 36 por ciento correspondieron al arte moderno y contemporáneo, 18% al arte colonial, 25% al siglo XIX y 21% al arte prehispánico. Se atendió a 12,500 usuarios y se prestaron 27,636 volúmenes.

Tuvimos una emergencia por humedad durante el verano. Agradezco mucho la disposición del personal de la biblioteca, de su coordinadora y de otras áreas para dar solución a este grave problema. Pedí que no se interrumpiera el servicio durante este informe, por lo que les doy las gracias a Martha y a Alejandro que se quedaron de guardia.

Archivo Fotográfico

El Archivo Fotográfico Manuel Toussaint creció en forma considerable durante 2011. Se incorporó la colección de Vicente Cortés Sotelo, conformada por 111 fotografías panorámicas y 21 fragmentos filmicos. El pasado 23 de enero se recibió el archivo del gran fotógrafo de arte Michel Zabé, conformado por más de 81,000 imágenes, todas con calidad de publicación, relativas al arte mexicano. Creo necesario detenerme en este punto para reconocer al doctor Arturo Pascual que haya gestionado esta importante adquisición durante su gestión al frente del Instituto; al doctor Pedro Ángeles Jiménez por el seguimiento infatigable de este asunto, y al doctor José Narro Robles, quien dispuso la asignación de los recursos indispensables para hacer posible este importante logro. Las necesidades de catalogación han crecido en la medida de estas adquisiciones. Renovamos el equipo de cómputo en una parte importante del Archivo Fotográfico, lo que nos permitirá trabajar a mayor velocidad, en mejores condiciones.

Durante este año se realizaron varias exposiciones fotográficas: *Sol y sombras de la fotografía moderna mexicana*, que se presentó en el Instituto Cultural de México en París, curada por Ernesto Peñaloza, y *Documentos de plata. Testimonios de fotografía antigua del*

Archivo Fotográfico Manuel Toussaint, curada por Adriana Roldán, Columba Sánchez y Gerardo Vázquez e inaugurada en octubre en la Escuela de Extensión de la UNAM en Chicago. Además, se terminó de acondicionar un mueble especial para negativos de nitrato en la bóveda, lo que asegura la seguridad del inmueble.

El doctor Pedro Ángeles Jiménez decidió concluir su destacada labor al frente del Archivo Fotográfico al terminar el año pasado. Le expreso el reconocimiento sincero de toda la comunidad, y le deseo suerte a la licenciada Columba Sánchez Jiménez, quien ha tomado la estafeta.

Archivo

El Departamento de Investigación Documental apoyó 13 proyectos de investigación, siendo éstos individuales y colectivos. Se avanzó en la catalogación de documentos con tres proyectos apoyados por Adabi y uno por Adai, Ayuda al Desarrollo de Archivos Iberoamericanos. Es de mencionarse que el 11 de noviembre pasado se recibió el Archivo de Salvador Moreno Manzano, gracias a una generosa donación de la familia de este amigo del Instituto.

Agradezco especialmente a quienes laboran en la sección de archivos su sensibilidad a las propuestas que se han vertido, en el sentido de recuperar su trabajo, que ya abarca más de tres decenas de volúmenes de índices, en un sistema informático que pueda ampliarse en forma rápida. Esperamos presentar resultados de este proyectos antes de que concluya esta gestión. Asimismo, les agradezco el entusiasmo con el que han acogido la propuesta de recuperar archivos relacionados con la historia del arte.

Cómputo

Es fácil resumir en unas cuantas líneas la labor realizada por la sección de cómputo. Sólo debemos recordar que cuando se dice que hubo atención a los usuarios, estamos hablando de varias llamadas de emergencia cada día. Si digo que concluyó la recodificación de la página del Instituto en un sistema modular de autoservicio, me refiero a cientos o miles de líneas de código que conjuntaron los esfuerzos de programadores, diseñadores gráficos y personal del Instituto. Si digo que las videoconferencias se han hecho posibles gracias a cómputo, me refiero a que en cada uno de nuestros eventos hay alguien vigilando el panel

de control en la cabina, cambiando cables y buscando restablecer conexiones que no siempre son estables. Si digo que las revistas del Instituto están migrando para tener un sistema editorial más eficiente, me refiero a una carga de trabajo inmensa. En fin: las computadoras aligeran el trabajo de los usuarios, pero en cambio representan una carga de trabajo considerable para los técnicos. Su trabajo es más eficiente precisamente cuando no se ve, cuando nada falla, cuando parece que no los necesitamos.

Hemos avanzado bastante en la actualización de software, utilizando código abierto para las tareas más sencillas, programas comerciales para el manejo de imágenes de alto nivel y para los académicos que así lo requieran, y sin lugar a dudas código abierto para todo lo que sea administración de redes. Quisiera aclarar esto un poco mejor: la política del Instituto es adquirir todo el software que sea necesario para trabajar en las mejores condiciones. El gasto es justificado, y no habrá un programa de uso obligatorio en el Instituto.

Laboratorio

El Laboratorio de Diagnóstico de Obras de Arte es un área interdisciplinaria que nos liga con casi todos los institutos y facultades de la investigación científica. Participó en seis proyectos interdisciplinarios sobre materiales y técnicas del arte mexicano, llevó a cabo tres asesorías y evaluaciones en conservación del patrimonio y concluyó cinco iniciativas cuyos informes ya fueron entregados. En todos los casos, se trató de investigaciones sobre la interacción entre los materiales del arte, la cultura y las formas de significación. Se trata de una opción de investigación que involucra a cada vez más investigadores, teniendo un futuro bastante amplio para el desarrollo de nuevos estudios.

Amén de lo anterior, el Laboratorio apoyó a la docencia, recibiendo como tesis, prestadores de servicio social o investigadores a estudiantes de distintas instituciones hermanas.

Sección editorial

Se recibieron de las imprentas 23 publicaciones, incluyendo dos números de la revista *Anales* y el catálogo de publicaciones. 35% de las mismas fueron coediciones, y esperamos que en el curso del año que inicia las coediciones alcancen el 47%. La revista *Anales*

aparecerá a tiempo, si no ocurre algún imprevisto, en la primavera del año 2012, por lo que eventualmente podrá ingresar al catálogo del Conacyt y a diversos índices que miden el impacto académico. El doctor Peter Krieger concluye con este indudable logro una brillante etapa al frente de *Anales*, y me ha comunicado su decisión de retomar sus proyectos personales. Le doy las gracias a nombre de todo el Instituto.

La revista digital *Imágenes* tuvo durante el año 60,527 visitas y además cuenta ya con un Comité Editorial propio, de acuerdo con nuestro nuevo reglamento.

En materia de edición digital me importa señalar que los respectivos cuerpos colegiados decidieron que las memorias de nuestro más reciente Coloquio Internacional de Historia del Arte se publicaran en formato digital. Esto ha provocado la necesidad de buscar estándares de edición en ese medio. Además de esas memorias, tenemos previsto que al final del año 2012 haya por lo menos otro volumen en formato digital publicado por el Instituto de Investigaciones Estéticas. Agradezco nuevamente al CUIB su importante asesoría en este punto, lo mismo que a la Coordinación de Difusión Cultural.

Seguiremos trabajando para abatir los rezagos que se tienen.

Sede en Oaxaca

En la sede Oaxaca del Instituto de Investigaciones Estéticas se llevaron a cabo dos videoconferencias y una conferencia. Se inició un proyecto de búsqueda e incorporación de nuevos lectores, mediante la promoción de sus acervos y organizando además actividades de difusión acordes con la demanda local. Nuestra meta es integrarnos al importante sistema oaxaqueño de bibliotecas, para lo que estamos organizando una iniciativa importante que todavía requiere de recursos, por lo que la anunciaremos en su momento. Es de destacarse, además de lo anterior, que Oaxaca se convirtió en el verdadero cuartel general de la licenciatura, y que el personal de la sede ayudó intensamente a la realización del Coloquio Internacional de Historia del Arte.

Intercambio Académico y convenios

Como una de las actividades sustantivas de Intercambio Académico, cuatro de nuestros investigadores llevaron a cabo cursos, conferencias, seminarios y talleres en la Universidad de Jaén, España; en la Universidad de Londres, Reino Unido; en la Unión Nacional de

Arquitectos en Tokio, Japón; y en la Universidad Libre de Berlín, Alemania, y otros cuatro, en la Universidad Mayor de San Marcos, Perú; asimismo, tres investigadores impartieron cursos en la Universidad Autónoma de Sinaloa; y 2 en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.

El Instituto firmó 13 convenios de colaboración y tiene muchos más en curso de redacción o negociación, sin tomar en cuenta la infinidad de convenios y trámites que provienen del área editorial. Es mucho trabajo, y agradezco a las abogadas que lo llevan a cabo con gran velocidad y profesionalismo, Raquel Pineda y Lourdes Padilla.

Coloquios, seminarios y eventos

El Instituto organizó dos coloquios. En Oaxaca se llevó a cabo el XXXV Coloquio Internacional de Historia del Arte “Continuo/discontinuo. Los dilemas de la historia del arte en América Latina”. El XXXV Coloquio tuvo una asistencia de entre 120 y 150 personas al día, y un grupo de estudiantes de la UABJO alquiló su propio camión para acompañarnos en sesión de San Agustín Etlá. La respuesta del público nos compromete. Además, se organizó el muy exitoso coloquio “Las rutas del cine en América”, a cargo de David Wood y Aurelio de los Reyes, y apoyamos otros dos coloquios, uno de estudiantes y otro más en Oaxaca. El Instituto organizó diez conferencias, dos jornadas académicas, seis presentaciones de libros y siete exposiciones. La mesa directiva de la Association of Research Institutes on Art History (ARIAH) celebró su reunión anual en nuestra sede, lo que enriqueció el contacto que el Instituto tiene con las importantes instituciones que conforman esta asociación.

Agradecimientos

Tengo la fortuna de contar con un equipo comprometido con el proyecto del Instituto. La Secretaría Administrativa, la Secretaría Técnica y la Secretaría Académica funcionan a toda su capacidad, la comunicación es fluida y tomamos todos los asuntos que podemos. Agradezco a Angélica Velázquez, Anel Pérez y Sofía Chimal. Asimismo, a la Coordinadora del Centro de Extensión Oaxaca, Alba Miranda. Los coordinadores de las distintas áreas del Instituto también deben ser objeto de reconocimiento por parte de la comunidad: Julieta Ortiz Gaytán en Archivos, Pedro Ángeles Jiménez y Columba Sánchez

Jiménez en el Archivo Fotográfico, Carmen Block en Biblioteca, Víctor Hugo Zamora en Cómputo y Elsa Arroyo en el Laboratorio de Diagnóstico de Obras de Arte. La tarea es muy difícil, pero tiene muchas satisfacciones.

Han colaborado con nosotros en ocasión de diversos eventos y proyectos académicos las siguientes instancias, a las que agradecemos su solidaridad y apoyo. La lista es muy larga y sólo por motivos de tiempo resolvimos reducirla únicamente a las instituciones. Detrás de ellas, sin embargo, están las personas. Quiero mencionar en forma particular a la Coordinación de Humanidades, de la que hemos recibido apoyo y orientación. Tomar la dirección de un Instituto es como levantarse en la madrugada, y que no haya luz: todo son tropiezos. No lo hubiéramos conseguido sin los consejos y el apoyo de la Coordinación. Reconozco la energía y claridad con que se han expresado las necesidades de evaluación propias de nuestro subsistema, particularmente en lo que se refiere a la docencia. Agradecemos además a las siguientes instancias: Coordinación de la Investigación Científica, Instituto de Biología, Instituto de Investigaciones Filológicas, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Instituto de Investigaciones Históricas, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Facultad de Filosofía y Letras, Facultad de Psicología, Museo Universitario de Arte Contemporáneo, Casa Universitaria del Libro, Dirección General de Cómputo y de Tecnología de Información y Comunicación, Dirección General de Cooperación e Internalización, Centro Universitario Cultural de Tlatelolco, Colección Blastein, Ayuntamiento de Oaxaca de Juárez, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Fundación Harp Helú, Fundación Pérez Simón, Secretarías de Cultura y Turismo del Estado de Oaxaca, Museo de Antropología, Centro de las Artes de San Agustín, Teatro Macedonio Alcalá, Museo Amparo, Museo Nacional de Arte, Museo Carrillo Gil, Museo Franz Mayer y Secretaría de Relaciones Exteriores

La administración central de la UNAM, la Rectoría y todas las dependencias a su alrededor han apoyado mucho al Instituto de Investigaciones Estéticas. Debo mencionar en especial a la Secretaría Administrativa, la Secretaría de Desarrollo Institucional, la Secretaría General, la Coordinación de Estudios de Posgrado, la Dirección General de Obras, la Unidad de Apoyo a Cuerpos Colegiados y la Coordinación de Enlace con el Consejo Universitario. La

comunidad está en deuda con los colegas que dedican su tiempo y esfuerzos a la participación en los cuerpos colegiados de la UNAM. Muchas gracias a los doctores Aurelio de los Reyes y Olga Sáenz, por lo que toca al Consejo Universitario; a la doctora Teresa del Conde, por el Consejo Académico de Área, y a la maestra María José Esparza, en lo que se refiere al Consejo Técnico de Humanidades.

Consideraciones finales

Estamos en la víspera de un cambio fundamental en la estructura de la disciplina. Este cambio tendrá que ver con la forma en que se educan, se acreditan y se incorporan a la actividad profesional los especialistas en historia del arte. Cuando se abra la licenciatura, habrá profesores dedicados al arte mundial. Se dedicarán a eso “de tiempo completo”, o casi, porque así va los va a indicar su contrato. Los egresados de la licenciatura tendrán una identidad gremial, y su aspiración será articularse con la docencia y la investigación en la historia del arte, no sólo en la historia.

Esto no significa necesariamente que la manera en que fuimos formados vaya a desaparecer. La formación en Historia no va a desaparecer. La Historia es una disciplina de conocimiento completamente válida. Lo que significa es que será una entre otras posibilidades, ya no la única o la hegemónica. Muchos de nosotros conservaremos nuestros vínculos profesionales e intelectuales con el gremio de los historiadores. Sin embargo, cerrar la posibilidad de una formación específica ha limitado el crecimiento del mercado de trabajo.

La licenciatura también significará que dejaremos de ser la institución única, o casi, que se dedica a la historia del arte en la UNAM. Habrá otra entidad con historia del arte, ya sea que la licenciatura se abra en nuestra sede de Oaxaca, en Morelia o en ambas. Debemos preguntarnos cuál va a ser nuestro papel frente a esos colegas nuevos, que seguramente serán jóvenes, y que se dedicarán mayoritariamente a especialidades que no son las nuestras. Ante la perspectiva de esa diversificación en la docencia, el Instituto debe mantener una posición de liderazgo activo y enérgico. Una parte de nuestro programa de intercambio debe atender la necesidad de mantener con vida redes que no estén centradas sólo en el estudio del arte mexicano. Desde luego, un eventual programa de licenciatura tendría su propio programa de intercambio y sus propias estrategias para mantener el

contacto con los colegas en otros países. El Instituto, sin embargo, debe tener la sensibilidad para poner su grano de arena en una tarea de articulación gremial que seguramente nos tocará encabezar.

En efecto: somos la dependencia pública o privada más grande, entre las que se dedican a la historia del arte en México. Si nosotros hacemos un esfuerzo en ese sentido, si hacemos un esfuerzo conjunto con los demás a la hora de diseñar programas de conferencias, convocatorias de coloquios y planes de estudios; si nos esforzamos por invitar a los colegas de otras instituciones, como ha sido nuestra tradición, para que participen en nuestros órganos colegiados de discusión; si nuestra biblioteca se convierte en el centro de orientación, información y recursos más avanzado; seguramente nuestra disciplina crecerá en la densidad de sus argumentos, en la importancia de sus debates y en la cantidad de gente que la practica.

Somos historiadores del arte y lo que hacemos es de vital importancia. Nosotros decimos que mirar tiene muchas consecuencias. Ahora las consecuencias serán para nosotros mismos; se avecina una temporada de cambios, dudas, probablemente errores. Buscaremos que, en lo que nos toca, todas las decisiones sean resultado del diálogo en la comunidad.